

CREER O REVENTAR

Nilda Sena

Era un hombre más, que siempre pasaba frente a nuestra casa, -me contaba cuando la visitaba mi abuela- saludaba, como los demás, seguía su camino. No sabían nada de él, ni de dónde venía o donde detenía su caminar. Pero verlo habitualmente era importante, como al ritmo matutino del día, sus sonidos y colores.

Seguramente iba a trabajar, o salía de trabajar a la hora en que los demás empezaban a hacerlo. Siempre iba solo, vestido muy sencillo, pero elegante. Su rostro inexpresivo, imperturbable.

A veces, pasaba bajo la lluvia. No se preocupaba como los demás en apurar el paso, o protegerse de la lluvia, solo caminaba, calmo, imperturbable como todos los días.

Sin duda despertaba curiosidad, pero nadie se animaba a interrumpir su paso para hacerle preguntas sobre su vida. Provocaba inquietud, ya que en el pueblo todos se conocían.

Cuando mi abuela me relataba sobre este hombre, me decía que muchos vecinos imaginaban cosas, creaban historias, algunas muy extrañas. Incluso alguna vez alguien intentó seguirlo pero después de muchas cuadras se perdió y no pudo obtener ninguna información importante.

Nadie sabía nada de él, y a pesar de esto, era tema de conversación.

Un día, después de mucho tiempo, no hizo su recorrido habitual y eso llamó la atención. El barrio quedó sorprendido, todos se preguntaban por qué nadie lo vio. Los vecinos se acercaban a hablar del tema, consultaban entre ellos. El segundo día en que nadie lo vio, fue de gran ansiedad, la rutina se quebró.

Decidieron buscarlo en hospitales, comisarias, plazas, pero no, no aparecía en ningún lugar. Con la descripción que cada vecino hizo, las autoridades realizaron un identikit para poder buscarlo, saber sus datos, dónde vivía y todo lo que se sabe de cada uno de nosotros.

Pasaban los días sin ninguna novedad. Algunos suponían que era extranjero y volvió a su país, otros pensaban que era extraterrestre, eran muchas las teorías, pero nada se comprobaba. Los más pesimistas pensaban que había muerto.

Con el pasar del tiempo, la policía dejó de buscarlo, las personas a veces lo recordaban y entre charla y charla recreaban la historia, agregándole anécdotas que nunca fueron realidad, o características fantásticas a su personalidad, poderes especiales. Y más.

Pasaron años y alguien con todos los relatos sobre él escribió un libro, en el prólogo decía que fue alguien real y que los hechos que relataba en el libro fueron recogidos de los vecinos que habían sido testigos. Un cúmulo de hechos que parecían sacados de un libro de ciencia ficción.

El libro termina diciendo que un grupo religioso lo tiene en un culto satánico como símbolo de poder. Que su imagen se venera en altares en el pueblo.

Y así se cree y se difunde, hay invocaciones para lograr su ayuda espiritual.

Aunque en el barrio de mis abuelos dicen que existe otro libro, menos conocido, donde lo consideran un santo y otro grupo religioso le rinde devoción.

En alguna oportunidad, siendo adolescente he visto hacer peregrinación a lo largo del recorrido que él solía hacer, con calles muy adornadas para la ocasión. Nunca entendí muy bien todo esto. Y hablarlo con la gente del barrio es imposible. Solo mi abuela contaba y cuando se fue, incluso ella lo mencionó en una oración.

Proliferan los altares ocultos y hasta estampitas. Yo las vi, y tienen un identikit por imagen.

Relatos que pasan de generación en generación. Y cada una con las actualizaciones que se le quiere dar.

Solo hay que dejar pasar el tiempo y todo se convierte en realidad. ¿Ficción nacida de la imaginación o realidad imposible de comprobar?

¿Cuántos casos más habrá en libros sobre héroes magníficos o déspotas tiranos, sobre ángeles o demonios, que están para “*creer o reventar*”?

Así de fácil se escribe la historia.

JUAN

Juan siempre fue un buen hijo y un buen hermano, pero tuvo la mala suerte de nacer en medio, ni el mayor ni el menor, es el hijo del medio. Como se sabe, el mayor es el que recibe todas las atenciones al principio, al que se lo observa, con quien se aprende a ser padres y para disimular y hacer creer que son buenos padres, es también a quien se le exige mejor conducta, mejores logros en la escuela, etc. etc. El menor es más cuidado porque es menor, todos se preocupan

por él y hasta se lo tilda de malcriado, porque las leyes no fueron establecidas para él. Sin embargo, Juan no está entre unos ni otros, es el del medio. Pasa inadvertido. No se le exige como al mayor ni se le permite todo como al menor. Hasta parece invisible. Pobre Juan. Tendrá vida visible si uno de los otros dos por algún motivo se va de la casa, pero para eso falta mucho, demasiado. Tal vez decida ser nadador, lo escuché decir una vez. Si Juan se vuelve nadador, será difícil que vuelva, el problema es que nadie se daría cuenta. Pero, que se puede hacer, es la historia del hermano del medio. A todos les pasó. A todos los que fueron hermanos del medio. Y esto yo lo sé, porque un día me fui y nunca lo descubrieron. Sigo nadando en las aguas del mundo, muy turbulentas, por cierto.

Datos de la autora

Nilda Beatriz Sena. Corrientes. 1961. Vive en San Luis del Palmar.

Docente. En nivel primario: Maestra de grado en escuelas rurales y urbanas, vicedirectora, directora de primera categoría y Supervisora escolar titular. En nivel secundario ocupó cargos de Profesora en el área de Lengua y Literatura y Espacio de Definición Institucional (rural y urbana) y preceptora. Es directora de Biblioteca Profesional Docente. Gestora y hacedora cultural.

Escritora. Socia de SADE. Autora de ocho libros individuales (Poética y narrativa), varios de ellos ilustrados por destacados artistas plásticos de Corrientes, la mayoría de los libros tienen declaración de interés educativo del Ministerio de Educación y de interés cultural del Concejo Deliberante y el Municipio de San Luis del Palmar, el Instituto de Cultura de Corrientes y las Cámaras de Diputados y Senadores de Corrientes.

Participante en más de treinta antologías nacionales e internacionales, diarios y revistas impresas y digitales, sitios virtuales.

Expositora en talleres, congresos, cursos, seminarios en distintas ciudades de la provincia de Corrientes, Buenos Aires, Córdoba, La Pampa, Catamarca, Formosa, Misiones, San Juan, Mendoza, Chaco. Organizadora de eventos culturales.

Muchos de sus poemas han sido musicalizados. Algunos han sido traducidos al inglés, otro a guaraní y dos al bengalí. El libro “Con ojos de niños” para primaria tuvo copia en braille.

Tuvo varios reconocimientos educativos y culturales (municipal, provincial y nacional). El último fue “Premio Corrientes de Plata 2019 por Trayectoria Ejemplar en Educación”

Facebook: Nilda Beatriz Sena

Sitio web: nildasena.blogspot.com